

La madera en la arqueología de Cuba. Los Buchillones

Juan E. JARDINES MACÍAS¹, Antonio TOPPE GUERRERO² y Jorge CALVERA ROSES³

¹*Departamento de Arqueología del Centro de Investigaciones y Servicios Ambientales y Tecnológicos de Holguín.*

²*Oficina de Monumentos y Sitios Históricos de Holguín.*

³*Centro de Investigaciones y Ecosistema Costero. CITMA. Ciego de Ávila (Cuba)*

Fotos: Pedro L. Cruz Rodríguez

Resumen:

En el presente trabajo se exponen los resultados alcanzados en la investigación de la colección de objetos de madera de Los Buchillones resaltando el número real de artefactos de madera que componen la colección, sus diferentes formas y tamaños, función, uso, técnicas de construcción, estado de conservación y madera en que fueron construidos. Se actualiza y profundiza en la visión que la arqueología y la historia del Caribe tenían sobre el uso de la madera entre las comunidades aborígenes que poblaban estos territorios, mostrando la riqueza y diversidad de estos objetos que permiten estudiar elementos desconocidos del mundo estético aborígen, así como su vínculo con los procesos sociales y económicos de la sociedad que los usaba y creaba.

Palabras clave: arqueología, madera, Los Buchillones.

Abstract:

In the present work are set forth the results achieved from research in the collection of wooden objects from Los Buchillones, highlighting: the real number of artifacts of wood making up the collection, their different forms and sizes, function, use, construction techniques, state of conservation and kind of wood in which they were fashioned. The vision that Caribbean Archaeology and History had on the use of wood among indigenous communities which settled these territories is updated and deepened, showing the richness and diversity of these objects which allow us to study unknown elements of the aboriginal aesthetic world, as well as its link with social and economic processes of the society which created and used them.

Key words: archaeology, Wood, Los Buchillones.

Introducción

La utilización de la madera por los aborígenes cubanos y antillanos es ampliamente referenciada en las obras de los Cronistas de Indias en la confección de sus viviendas, medio de transporte y artefactos de usos utilitarios o ceremoniales, Las Casas (1951), Fernández de Oviedo (1853) y Colon. C. (1961). La arqueológica y la etnográfica también hacen alusión a este fenómeno citando la presencia de objetos como; azagayas, dardos, masas, lanzas y otros artefactos y de llamados dujos o asientos ceremoniales, algunas vasijas decoradas, ídolos e idolillos y espátula vómicas como objetos ceremoniales o de uso ritual (Rouse, 1942; Arrom, 1975; Guarch, 1978, 1990; Tabío y Rey, 1979; Domínguez, 1991;

Martínez, 1995; Pendergast, 1996a y b; Calvera y Jardines, 1999).

La aparición de formas muy aisladas y en pequeñas cantidades en algunos sitios arqueológicos del país, debido a su pronta desaparición por su naturaleza de origen orgánica, a excluido a este material como un indicador arqueológico para establecer cronológico, desarrollo social y ceremonial de estas comunidades a diferencia de la notable variedad de estudios y enfoques metodológicos utilizados en el análisis del universo material acompañante de los grupos aborígenes cubanos como elemento básico para determinar tipologías, nivel de desarrollo, cronología y el desplazamiento de los diferentes grupos culturales en un territorio dado, (Guarch, 1987; Meggers, 1999; Ulloa, 1999; Sampedro, et al., 2001;

Izquierdo y Sampedro, 2002) que han propiciado que las diferentes manifestaciones de las tradiciones técnico estilísticas (Guarch, 1981) de los artefactos de estas comunidades han constituido y constituyen todavía hoy el eje central de las investigaciones arqueológicas en Cuba (Guarch Rodríguez, 2006).

La mayoría de las piezas de madera encontradas en Cuba han sido descubiertas “en cuevas muy secas en ocasiones selladas en zonas de turbas y fondos especialmente fangosos...” (Martínez, 1995). Casi todas provenían de colecciones particulares posteriormente donadas y resguardadas en museos o instituciones científicas del país como son los casos de el Museo Antropológico Montané de la Universidad de La Habana, el Instituto de Antropología, del CITMA, Museo Provincial de Pinar del Río, Municipal de Candelaria en esa Provincia, en el de San José de las Lajas en ciudad de La Habana y el Municipal de Antillas en la provincia de Holguín. En su conjunto forman una colección de 23 artefactos, 14 de ellos atribuibles a culturas precerámicas y 9 a la cultura agroalfarera (Martínez, 1995).

Según la clasificación realizada por esta arqueóloga (1995) los objetos atribuible a grupos precerámicos de esta colección estaba formada por bolas líticas talladas con líneas incisas que conforman diferentes dibujos geométricos y bastones de mandos que constituyen objetos alargados rematados en uno de sus extremos por una esfera cilíndrica aplanada, por un mango o empuñadura periforme o una punta husiforme. Entre los objetos asociados a grupos agricultores se destacan dardos o armas arrojadas con punta cónica en uno de sus extremos, vasijas en formas de cuenco y oval, un canaleta, un guayo, dijos, banquetas y los nombrados ídolos del Taguado y el Tabaco (Martínez, 1995).

El reporte de la colección de objetos de madera en 1989 en el sitio arqueológico de los Buchillones que superaba la cifra de los cien ejemplares (Calvera, et al., 1996) y los posteriores hallazgos de estos artefactos in situ durante las campañas de excavaciones desde 1997 hasta el 2004, así como el descubrimiento de restos de estructuras constructivas aborígenes (Pendergast, 1997; Pendergast, et al., 2003; Jardines y Calvera, 1999; Valcárcel, et al., 2006; Jardines, 2012a), abrían la

posibilidad de realizar estudios más profundo sobre la utilización de la madera por los aborígenes cubanos y antillanos como expresión de un fenómeno que debió estar presente, en mayor o menor medida, en todas las comunidades aborígenes cubanas.

Los resultados del estudio realizado por la Dra. Raquel Carrera (2005) sobre el estado de conservación de la colección los objetos de madera de Los Buchillones publicado bajo el título de “Salvar las maderas de Los Buchillones” hizo que nos acercáramos nuevamente a estos objetos en el 2009 comprobando que los mismos estaban diseminados por varias instituciones de la provincia de Ciego de Ávila desconociéndose el número real de ejemplares, su estado de conservación, tipología, uso y técnicas constructivas. Con el objetivo de precisar esta información se diseñó un proyecto de investigación ejecutado por el Departamento de Arqueología de Holguín desde el 2009 hasta el 2012.

Para la ejecución de esta investigación fue necesario diseñar una estrategia de trabajo que contemplaba en primer lugar; la localización, ubicación, inventario y catalogación de la colección. Con este fin fue necesario elaborar una metodología de trabajo que permitiera recoger y analizar toda la Información de cada ejemplar (Jardines, et al., 2009) relacionada con: Numero de la pieza, numero de catalogación, colección a que pertenece, deposito, ubicación el sitio, tipo de pieza, funcionalidad, tipo de madera en que fue elaborado el objeto, dimensiones, técnicas de construcción y otros tipos de información (dibujo, fotos, toma de muestra para diferentes análisis) (Jardines, 2012b).¹

¹ El resultado de la última etapa de trabajo del proyecto de referencia consistió en la elaboración de un catálogo de las piezas de madera de Los Buchillones donde se utilizó un número consecutivo que identifico a cada pieza durante la recogida de información. Ese número es utilizado en este trabajo para referenciar las mismas. El catálogo contiene además toda la información sobre el número de catalogación, colección a que pertenece, deposito, ubicación en el sitio donde fue hallada, denominación de la pieza, descripción, funcionalidad, tipo de madera en que fue elaborado el objeto, dimensiones, técnicas de construcción, conservación y otros tipos de información (dibujo, fotos, toma de muestra para diferentes análisis).

Para evaluar el estado de conservación de los objetos se analizaron sus propiedades para determinar su durabilidad natural, higroscoposidad, dureza, durabilidad, densidad, hendibilidad, flexibilidad, plasticidad, porosidad, retractibilidad o contracción, hinchazón y homogeneidad, análisis de la ruptura de la madera a lo largo de las fibras y las características de las condiciones medioambientales de los objetos en exposición y en almacén (Toppe, et al., 2009, 2010) definiéndose las categorías de evaluación de su estado de conservación de la siguiente forma: Sin alteración, poco alterado, alterado y muy alterado (Toppe, et al., 2009).

En este trabajo se presentan los principales resultados de esa investigación. En el mismo se actualiza y ordena información referida al uso de la madera por los aborígenes cubanos en un grupo de actividades relacionadas con sus actividades cotidianas y técnicas y formas de su construcción o elaboración, así como la determinación del peligro de desaparición que esta corre si no son sometidas de manera urgente a un proceso de restauración y conservación.

Desarrollo

El sitio arqueológico de Los Buchillones y los objetos de madera

Los Buchillones es un sitio arqueológico de filiación cultural agroalfarera ubicado en una llanura costera de la costa norte de la provincia de Ciego de Ávila en el poblado de Punta Alegre (Calvera, et al., 1996). El lugar había sido explorado y excavado desde la década del 40 del siglo pasado (Morales, 1950). No es hasta la década de los 80 de ese siglo que se ejecutan dos excavaciones de salvamentos científicamente controlada en el residuario, una en 1983 (Calvera, 1986) y la otra en 1989 (Mesa, et al., 1992). Ambas excavaciones estuvieron dirigidas por el Dr. Jorge Calveras Roses con la participación de investigadores y técnicos del Departamento Centro Oriental de Arqueología de Holguín y del Centro de Antropología de la ciudad de La Habana.

Antes de 1989 no se había reportado el hallazgo de objetos de madera en este sitio y antes lo numeroso de la colección vista en ese año en las

casas de Nelson Torna y Pedro Guerra en el poblado de Punta Alegre y su excelente estado de conservación el investigador Jorge Calvera Roses (1996) planteó la posibilidad de que estos objetos no fueran originales y no pertenecieran a lo que entonces se conocía como sitio arqueológico de Los Buchillones. Investigaciones realizadas en el sitio a partir de 1997 hasta el presente, el fechado de diez de estos objetos en el Laboratorio de C-14 de la Universidad de Toronto, Canadá (Pendergast, 1997), los trece fechados de las estructuras constructivas de las viviendas descubiertas en 1997 y 1999 (Cooper, 2007), el hallazgo de nuevos artefactos de madera durante las excavaciones realizadas en el sitio y su buen estado de conservación (Jardines, 2012a), permitieron confirmar la autenticidad de las mismas y comprobar que el sitio abarcaba un área que incluía gran parte de la laguna interior de donde fueron encontradas la casi totalidad de de los objetos.

Catalogación de las piezas

Para el estudio de estos artefactos se optó en primer lugar, por agrupar el material en objetos utilitarios o domésticos y en objetos de carácter ceremonial, todo ello dado a partir de su probable uso según la información dejada por los cronistas europeos o referenciados en la literatura arqueológica o etnográfica o a partir de la tipología que sugieren sus formas. En el caso de carecer de esa información optamos por denominarlas como indefinida, nombrándolas entonces como objetos en proceso de ejecución, objetos no identificados y fragmentos de objetos no identificados.

Artefactos de uso utilitario o domestico

Dentro de ellos sobresale una amplia y variedad de mangos de diferentes características, objetos terminados en uno o ambos extremos en puntas, dardos o armas arrojadas, y algunos objetos en forma de cuchara o paletas que formaban un total de 70 piezas (Jardines, et al., 2012b).

Mangos

La colección contiene 43 mangos que para su descripción lo hemos dividido, tomando en conside-

ración sus longitudes, formas y técnicas de elaboración en mangos rectos cortos y largos, mangos curvos, mangos de cuchillos y uno muy pequeño que describiremos de forma independiente.

En total 17 de estos mangos fueron clasificados como cortos y se caracterizan por alcanzar una longitud entre 13 y 26 cm. Son objetos de sección cilíndrica que presentan en uno de sus extremos un orificio preparado para el enmangamiento de un hacha de piedra. A partir de ese orificio el artefacto es desbastado y alisado para irlo rebajando de grosor hasta su otro extremo que es más delgado y que en ocasiones presenta una forma cónica lograda por tallas de pequeños cortes para segmentarlo del tronco o de una rama mayor y en otras termina en un talón plano producto de un corte en ese extremo (Piezas 106 y 107).



Pieza 106



Pieza 107

Los mangos rectos y largos son en total 19 con una longitud mayor a los 26 cm. Se caracterizan

por presentar en uno de sus extremos, donde se encuentra el orificio de enmangamiento un pequeño engrosamiento. El resto del mango, hacia el otro extremo, es desbastado y alisado manteniendo el mismo grosor hasta el final que generalmente termina en engrosamiento tallado en forma de una pequeña empuñadura. En este extremo en ocasiones se observa también pequeñas huellas de tallas que le dan una terminación cónica relacionada con la talla realizada en la rama para su separación del tronco (Piezas 165 y 194).



Pieza 165

Dentro de esta colección se identificaron cuatro mangos curvos. Uno de ellos es un objeto de sección cilíndrica, su punto medio constituye una zona de inflexión pues los extremos se proyectan en direcciones diferentes (Pieza 18). En su extremo curvo pudo haberse enmangado un artefacto de concha puntiagudo como los utilizados en algunos mangos del sitio de Key Marcos en la Florida (Spjut, 1989). Su otro extremo es más delgado presentando huellas de corte para la preparación de su base de forma romo.

El segundo de estos mangos (Pieza 92) es un objeto cilíndrico y curvo, en forma de gancho, muy similar a los mangos de las azadas. La parte recta del mango termina en una base cilíndrica en forma de empuñadura, en el exterior de la parte curva cerca del final está preparado para la sujeción o incrustación de un artefacto hecho en concha o piedra presentando una ranura en su superficie.

La tercera pieza (Pieza 201) es de sección cilíndrica con extremos algo menos gruesos que su punto medio, esta también constituye una zona de inflexión pues los extremos se proyectan en direcciones diferentes conformando entre si un

ángulo de alrededor de 70 grados. La parte central está delimitada por cortes que forman una especie de bajo relieve, uno de sus extremos está fracturado y en el otro se observa una acotadura para enmangamiento de un hacha de piedra o un artefacto de concha.



Pieza 18



Pieza 92

El cuarto objeto (Pieza 207), es de sección cilíndrica con extremos algo menos gruesos que su punto medio. Este punto también constituye una zona de inflexión pues los extremos se proyectan en direcciones diferentes conformando entre sí un ángulo de alrededor de 90 grados. Uno de sus extremos termina en una empuñadura cilíndrica en su base, su otro extremo termina en

forma de triángulo donde se observa su base preparada para el enmangamiento de un hacha de piedra o un artefacto de concha.



Pieza 201

Dos piezas son fragmentos de mangos de cuchillos (Jardines, et al., 2012b). Ambos son objetos alargados y cilíndricos de extremos irregulares y uno de ellos fracturado. En superficie y a lo largo de su eje mayor presentan una ranura que permite la incrustación de una lámina de sílex pegada con alguna resina natural. En estos casos son artefactos perfectamente utilizables para cortar carnes o raer pieles (Piezas 195 y 196).

Llama la atención dentro de la colección un mango muy pequeño de apenas siete centímetros de longitud, es un objeto alargado pequeño de sección cilíndrica ensanchada y redondeada en uno de sus extremos en forma de un mango o empuñadura. El otro extremo está trabajado para crear una concavidad de forma ovalada que recuerda una pala para acomodar y fijar otro objeto. En la zona donde esta termina aparece una muesca que circunda la pieza transversalmente, quizás de carácter decorativo (Pieza 41).

Objetos terminados en punta en uno o ambos extremos

Dentro de los objetos con uso utilitario o doméstico se catalogaron 26 de estos artefactos de diferentes longitudes y diámetros. Estos objetos se logran de diversas formas.

Algunos de ellos fueron desbastados y rebajado de grosor del centro de las piezas hacia sus



Pieza 195



Pieza 196



Pieza 41

extremos que terminan de formas aguzadas y punzantes (Pieza 27). Muchos presentan un extremo aguzado y punzante y el otro rematado por un engrosamiento que recuerda una punta husiforme muy similar a los bastones de mandos pertenecientes a culturas preagroalfareras de Cuba, (Martínez, 1995) (Piezas 28 y 147), otros terminan en una punta aplanada en forma triangular

con sus dos bordes convergentes lograda a partir de eliminar con pequeños cortes parte de la superficie del objeto que luego fue alisada (Piezas 96 y 100). Hay objetos que se prepararan logrando una terminación aguzada y punzante rebajando de grosor la pieza a partir de uno de sus extremos que presentan un talón plano o redondeado producido por un corte o alisado del mismo (Piezas 31 y 34)



Pieza 27



Pieza 28



Pieza 96

Dardos o armas arrojadizas

Son objetos de sección cilíndrica con uno de sus extremos aguzado y punzante, sus otros extremos solo disminuyen ligeramente su diámetro y terminan en un talón de forma circular o aplanada, sus superficies son pulidas y alisadas. En ocasiones son talladas al centro con un corte que elimina una gran lasca de madera para darle una forma aerodinámica al objeto. En total se catalogaron seis

de estas piezas cuyas longitudes variaron entre 30 o más de 50 cm de longitud (Pieza 85).



Pieza 100



Pieza 31



Pieza 85

Objetos en forma de cucharas o paletas y perforadores

Son objetos que presentan sus bordes muy definidos y la parte más ancha termina en borde biselado, hacia su otro extremo terminan en una empuñadura que sirve de sostén o agarre del objeto. Muy similar a las cucharas y gubias de conchas (Piezas 101 y 202). En la colección se clasifico un perforador de forma volumétrica que presenta hacia uno de sus extremos una punta de 2, 5 de longitud (Pieza 111).

Objetos de carácter ceremonial

En total se catalogaron 71 objetos con carácter ceremonial que se correspondían con la presencia

de dujos o fragmentos de dujos, vasijas o fragmentos de vasijas, ídolos o fragmentos de ídolos, espátulas vómicas y excepcionalmente un hacha petaloide y un fragmento de daga elaborada en madera así como un dardo o arma arrojadiza con trabajo de decoración.



Pieza 101



Pieza 111

Dujos

Fueron identificados dos tipos o formas de dujos o asientos ceremoniales. Unos son aplanados de planta oval, tallada en una sola pieza sin respaldo, presentan en uno de sus extremos proyecciones esculpidas representando rostros antropomorfos o zoomorfos, y pies de apoyos cilíndricos (Piezas 5 y 121). Los segundos tienen forma de asiento largo y estrecho tallado en una sola pieza ligeramente curva con respaldo, corto e inclinado. Presenta proyecciones esculpidas representando rostros antropomorfos o zoomorfos, y pies de apoyos cilíndricos (Piezas 124 y 126). Los fragmentos de dujos que aparecen en la colección se relacionan fundamentalmente con representaciones de rostros zoomorfos o antropomorfos o con



Pieza 5 (arriba izquierda). Pieza 121 (arriba derecha). Pieza 126 (abajo)

pies o soportes de formas cilíndricas o acodadas, (Piezas 122 y 123).

Vasijas

En la colección pudieron identificarse a partir de la orientación de sus bordes ocho vasijas abiertas que presentan una altura mayor o menor que el diámetro de su cuerpo y una abertura mayor que este y cinco vasijas cerradas que tienen en común un cuello o abertura más estrecho que su cuerpo (Lumbreras, 1987).

Entre las vasijas abiertas se encuentran algunas de forma ovoidal, o en formas estrechas y aplanadas de bordes de toques planos con asas tabulares en pareja en sus extremos (Piezas 102), bandejas rec-

tangulares de fondos planos con bordes paralelos (Piezas 103 y 105) y algunas casi planas con uno de sus extremos levantados, muy similares a vasijas descritas por Marions Spjut (1989) como vasijas en forma de canoa para el sitio Key Marco en la Florida (Pieza 112). Las vasijas cerradas son de mediano tamaño en forma de pote o cuenco, (Piezas 131 y 205). Se destaca la vasija 131 por presentar sendas asas tabulares en sus bordes que componen dos figuras estilizadas antropomorfas que juegan estilísticamente con el cuerpo de la vasija.

Fragmentos de vasijas

Los fragmentos de vasijas estudiados en su mayoría pertenecían a vasijas abiertas en forma

de bandejas rectangulares y fondos planos o en forma de escudillas (Pieza 186) o vasijas planas con sus extremos levantados, (Pieza 49), fondos de bandejas o de platos en forma oval (67 y 152). Solo un fragmento pertenece a una vasija cerrada de espaldar alto en forma de un pote (Pieza 178).



Pieza 124



Pieza 102



Pieza 105



Pieza 103



Pieza 112

En esta colección existen algunos tipos de asas que se repiten con bastante frecuencia, predominan las asas tabulares que aparecen con bastante regularidad en pares a ambos lados de la vasija, (Piezas 60). Resalta el asa de una vasija que tiene la talla de un rostro humano donde se definen los ojos, nariz, oreja, y la boca, así como la representación de un cuerpo estilizado (Pieza 113). En otros fragmentos de vasijas se observan en pequeñas partes de sus superficies diseños decorativos de líneas talladas paralelas y oblicuas al borde o líneas incisas combinadas formando figuras geométricas (Piezas 66, 168).

Ídolos

Los cemíes o ídolos estudiados en esta colección en su totalidad pueden ser considerados de pequeños tamaños, en relación a objetos similares



Pieza 131



Pieza 205



Pieza 152



Pieza 186



Pieza 178



Pieza 60



Pieza 113

encontrados en Cuba y en las Antillas. Algunos de estos objetos representan figuras femeninas estilizadas donde únicamente se resalta hacia el centro de la pieza el vientre de mujer embarazada, (Piezas 137, 138 y 139).

Solamente en dos de estos objetos se tallan figuras humanas masculinas. En una se observan en el mismo objeto dos figuras opuestas estilizadas donde se resalta el sexo masculino (Pieza 136). En la otra figura masculina su cuerpo es alargado y en postura acucillado o sentada, su cabeza es desproporcionada con relación al cuerpo. Es notable la presencia de una diadema o banda decorativa así como orejas sobresalientes y ojos ahuecados en forma circular, preparados para incrustaciones, al igual que sus bocas. Sus brazos fueron tallados a lo largo del cuerpo que descan-

san sobre las rodillas, mediante incisiones se han detallado los rasgos del cuerpo y la mano, costillas y columnas (Pieza 140). Existe en la colección una figura humana erecta con el cuerpo algo desproporcionado, su estado de conservación no permite distinguir sexo ni rasgos en su rostro notándose un engrosamiento en sus pies que van hasta la pantorrilla (Pieza 139).

Espátulas vómicas

Las espátulas vómicas de esta colección son muy similares a las estudiadas en concha y hueso en otros sitios arqueológicos. En esta ocasión son objetos alargados con vástago cilíndrico o aplanado terminado en uno de sus extremos con rostros antropomorfos estilizados (Piezas 115 y 119).

Objetos con funciones ceremoniales

Hay tres objetos que debieron tener un uso ceremonial a pesar de que sus formas fueran similares a artefactos cuyos usos fueron de orden económico o utilitario. Tales son los casos de una pieza imitación de las denominadas hachas petaloideas confeccionadas en piedra en volúmenes pulidos con todos sus atributos definidos; su morfología es husiforme y posee en uno de sus extremos más o menos cónico y el otro en un arco aplanado rebajado dándole a la pieza un aspecto triangular (Pieza 132). Un objeto alargado de sección cilíndrica y extremos aguzados uno más que otro tallado hacia su centro en forma de espiral, muy parecido a las descripciones hechas sobre lanzas o dardos encontrados en estas culturas (Pieza 141) y un objeto de madera imitando la forma de una daga de hoja larga, plana y posiblemente puntiaguda donde resalta la presencia de un mango rematado por una esfera aplanada en forma de empuñadura (Pieza 142).

Objetos no identificados

Estos objetos son aquellos a la cuales no le fue posible identificar su uso o función. En este caso pudimos agrupar algunos por su tipología y técnicas de construcción y otros constituyeron ejemplares únicos en la colección.



Piezas 137, 138, 136 y 140



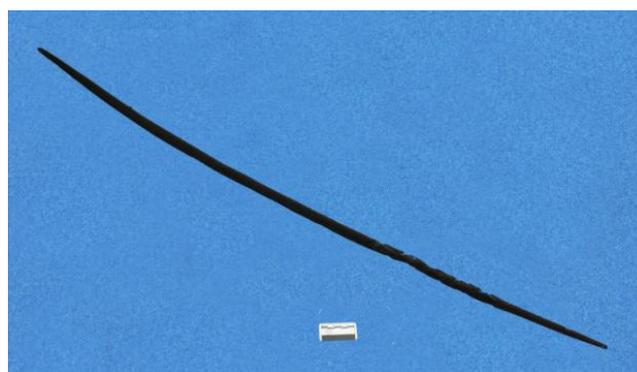
Pieza 115



Pieza 132



Pieza 119



Pieza 141

Un grupo de objetos son alargados y de bases curvas, sus plantas son ligeramente ovals al igual que su sección transversal. Sus partes superiores son planas con muescas alargadas y ovals

dispuestas al eje mayor del objeto. En sus extremos y lados se observan huellas de corte y sus superficies están muy alisadas, son muy similares a la tipología y funcionabilidad de algunos mortero-



Pieza 142

ros pequeños de piedra (Piezas 7 y 57). Otro grupo de objetos tienen de común entre sí que sus formas son tabulares o aplanadas presentando huellas de tallas alrededor de todas las piezas para definir sus contornos (Piezas 9 y 59).

Como ejemplares únicos de esta colección que no se pudieron relacionar con ningún tipo de objeto conocido existe un artefacto masivo con huellas de corte y de golpeo que en uno de sus extremos presenta un vástago de 4,2 cm de diámetro y 15,2 cm. de longitud (Pieza 114).

Llama la atención un objeto alargado, cilíndrico y ahuecado que presenta un cuidadoso trabajo de alisado y pulido. Una de las caras tiene un rebajamiento central, también algo triangular, sus dos extremos terminan en forma de pinzas (Pieza 130) y una pieza alargada y de sección cilíndrica pero irregular, con un extremo mucho más grueso que otro con una fuerte depresión central (Pieza 175).

Fragmentos de objetos no identificados

Hay un gran número de objetos, 20 en total, que formaron parte de un artefacto pero que en su estado actual son muy difíciles de identificar aunque es posible en algunos casos también agruparlos por su estructura o forma. Tal es el caso de objetos aplanados de planta algo trapezoidal, generado por la separación de una pieza de mayor tamaño. Tienen un cuidadoso trabajo de alisado y pulido. Parecen ser uno de los extremos de los

cilindros ahuecados con extremos en pinza que se hallan en el sitio (Piezas 53).

Objetos en proceso de elaboración

Once de estos artefactos fueron catalogados como objetos en proceso de elaboración. Algunos constituyen objetos cilíndricos desbastados y alisados hacia uno de sus extremos manteniendo el mismo grosor hasta el final que termina en un pequeño engrosamiento que pudo ser preparado como un mango o soporte para la sujeción de un instrumento (Pieza 151). En otros objetos cilíndricos se observa por toda su superficie la talla a que esta ha sido sometida para lograr una configuración determinada (Pieza 164).

Desechos de ramas y maderas

Dentro de esta colección también se colectaron algunas piezas que luego de su estudio se comprobó que pertenecían a fragmentos de ramas o maderas que no tenían ninguna huella de trabajo ni su tipología lo asemejan a ninguno de los objetos aquí descritos (Piezas 17 y 168).

Consideraciones finales

Este estudio permitió adicionar nueva información sobre el número de artefactos reales de la colección de madera de Los Buchillones, su ubicación, estado de conservación, madera empleada



Pieza 7



Pieza 130



Pieza 57



Pieza 114

para su elaboración, características tipológicas, tecnológicas y posibles uso de estos objetos información (Jardines, et al., 2001; Jardines, et al., 2009; Jardines, et al., 2012; Jardines, et al., 2013).

La colección en la actualidad está compuesta por 212 objetos que en el momento de hacer este estudio estaba distribuida de la siguiente manera: En el Museo provincial de Historia de Ciego de Ávila se encontraban 55 de estos artefactos, en el Museo Municipal de Chambas 143, en el Museo Municipal de Morón 4 y 11 custodiadas y conservadas por vecinos del poblado de Punta Alegre (Jardines, 2012b).

La muestra estudiada nos acerca a una variedad de objetos de uso utilitario muy poco estudia-

dos como indicativo arqueológico. Los objetos alargados terminados en puntas en uno o ambos extremos, por su tipología, formas y tamaños pudieron estar relacionados con labores encaminadas al tejido y la confección de redes, hamacas, mayas para colgar objetos en su interior, cintas, bandas, fajas y ajorcas, además de otros trabajos de tejidos. Muchos de ellos pudieron ser utilizados como dardos o armas arrojadizas o como puntas muy similares a las encontradas en concha y hueso.

La variedad y abundancia de mangos, fragmentos de coa, cuñas para trabajar la madera, apuntan a su uso en una gran variedad de actividades relacionadas con la obtención y elaboración



Pieza 53 (arriba izquierda). Pieza 151 (arriba derecha). Pieza 164 (abajo)

de materias primas para la construcción de sus viviendas, otras edificaciones, construcción de canoas, elaboración de objetos ceremoniales y otros artefactos utilitarios y acciones vinculadas con la preparación de alientos, así como en las labores agrícolas y la caza.

El número y variedad de objetos ceremoniales también es impresionante donde se repiten rasgos, motivos y estilos decorativos que la mantienen dentro de un conjunto de características de mucha coherencia propio de esta cultura. Los dujos o asientos ceremoniales, como también se conocen,

son referidos en la literatura arqueológica como de uso en las comunidades agroalfareras cubanas por los personajes de mayor jerarquía dentro de ellas los caciques y hechiceros, sin embargo el número de estos asientos o fragmentos de ellos rescatados en el área, apuntaban a un uso más extendido, quizás a los jefes de familias u otros individuos principales.

Las vasijas de maderas difieren en gran medida de la cantidad y tipología de las vasijas confeccionadas en barro clasificadas en el sitio o encontradas en residuarios arqueológicos de igual

filiación cultural en otras regiones del país. Son por lo general muy abiertas y planas en forma de bandejas o platos, algunas de forma rectangular y otras naviculares de diferentes tamaños, fueron encontrados además algunos cuencos y ollas de mediano tamaño. Su uso pudo estar destinado para recibir ofrendas en las ceremonias religiosas o para contener polvos o pinturas utilizadas en ellas.

Los ídolos o cemies de esta colección son de menor tamaño a los estudiados con anterioridad en Cuba y en las Antillas. Sus características de representar figuras femeninas y masculinas con el sexo resaltado podrían indicar la presencia de un culto relacionado con la fecundidad y la fertilidad acentuada en esta comunidad, además de constituir cemies familiares que pudieron ser portados o transportados en su traslado en el tiempo y en el espacio observados por las dentro de algunas de estas viviendas (Las Casas, 1951).

En la confección de estos objetos los aborígenes de Los Buchillones se pudo comprobar utilizaron diversas técnicas de manufactura en relación al tipo de objeto a trabajar como la abrasión, el alisado, desbaste, pulido, bruñido, perforación y la talla. Técnicas que son similares a las usadas en otras industrias en la elaboración de objetos ceremoniales y utilitarios y en la talla de elementos decorativos.

Los artefactos estudiados que se encontraban totalmente estables y casi nuevos cuando se descubrieron hace más de dos décadas hoy muestran un estado de deterioro que hace evidente la necesidad de adoptar nuevas medidas que establezcan un sistema eficaz de protección colectiva de esta colección de madera. De estos artefactos 59 fueron clasificados como muy alterados, 73 alterados, 60 poco alterados y solo 20 sin alteración (Ver anexos 1, 2 y 3).

Las principales afectaciones están relacionadas con la presencia de múltiples fendas o grietas longitudinales a la superpie del objeto o perpendiculares a estas de diferentes dimensiones y profundidad, propiciando en ocasiones deterioros fácilmente perceptibles que afectan su estructura, forma, huellas de trabajo y tipología funcional. También presentan merma volumétrica o reducción de las dimensiones lineales y volumétricas de la madera al secarse, alabeo en los objetos,

presencia de cizallamiento, que son cortaduras transversales a las fibras del objeto y distorsiones en las formas estéticas de los objetos (Toppe, et al., 2009-2010).

Los problemas de conservación que nos plantea la colección de estos artefactos, son bastante preocupantes de por sí. Su conservación constituye un problema sólo concerniente a la rapidez de la selección del método de tratamiento apropiado y el acondicionamiento o aseguramiento de las instalaciones para el tratamiento adecuado. Este estado progresivo de deterioro de los objetos o la desaparición de un bien de la colección constituyen un empobrecimiento nefasto para su conocimiento y del patrimonio arqueológico del país y la región.

Seis especies botánicas fueron identificadas por métodos científicos en 137 objetos de la colección; Guayacán (*Guaiacum* sp.), Jiquí (*Pera bumeliaefolia* Griseb), Yana (*Conocarpus erecta* L.), Yamaguey (*Belairia* sp.), Caguairán (*Pseudocopaiva hymeneaeifolia* Morje) y Ebano (*Diospyros* sp.) (Toppe, 2011). Estas especies se encuentran distribuidas por todas las provincias del país (Barreto, 1998; Puentes, 2005; Bisse, 1988; Beyra, 1988) y a juzgar por su localización actual es posible que las mismas y tal vez algunas otras especies de estos géneros, hayan crecido en zonas cercanas a Los Buchillones (Gonzales, P. Comunicación personal) y por lo tanto de fácil acceso por los aborígenes asentados en esta zona.

La utilización de la caoba (*Swietenia mahagoni*), yaití (*Gymnanthes lucida*) y de manglesillo (*Bonettia cubensis*) en postes de las construcciones de Los Buchillones (Carrera, 2009)² indican la variedad de las maderas utilizadas por estos aborígenes y su selección para la utilización en la confección de uno u otro artefacto o en las construcciones de sus viviendas.

El registro arqueológico de los artefactos de madera de Los Buchillones se destaca por su extraordinaria riqueza. Las cifras y tipos de estas piezas son verdaderamente impresionantes super-

² Con el reporte de el uso de la caoba (*Swietenia mahagoni*), yaití (*Gymnanthes lucida*) y del manglesillo (*Bonettia cubensis*) por la Dra. Raquel Carrera en postes de estructura constructivas de Los Buchillones llegan a nueve las especies botánicas utilizadas por los aborígenes de Los Buchillones en diversas actividades económicas y ceremoniales.

ando ampliamente los hallazgos precedentes en todo el país y posiblemente en el área antillana en un solo sitio. Estos resultados de investigación actualizan la visión que la Arqueología y la Historia del Caribe tenían sobre el uso de la madera entre las comunidades aborígenes que poblaban estos territorios y abren el camino para un acercamiento riguroso a los procesos de trabajo que relacionaban a estos hombres con la explotación de los bosques. Se abre un inventario que muestra la riqueza y diversidad de los objetos en madera y la complejidad de la sociedad que los usaba y creaba. Las piezas halladas permiten estudiar elementos hasta ahora desconocidos del mundo estético aborígen así como el vínculo de este con la religiosidad de estos hombres y con los procesos de uso social y económico de tales bienes.

REFERENCIAS.

- Arrom, J. J. (1975): *Metodología y artes pre-hispánicas de las Antillas*. México: Editorial Siglo XXI.
- Barreto A. (1998): Las Leguminosas de Cuba I: Subfamilia Caesalpinioideae. *Collectanea Botanica* 24: 1-148.
- Beyra, M. A. (1998): Las Leguminosas de Cuba II: Tribus Crotalariaeae, Aeschynomeneae, Millellieae y Robinieae. *Collectanea Botanica* 24: 149-332.
- Bisse, J. (1988): *Árboles de Cuba*. Editorial Científico Técnica. La Habana. 384 pp.
- Calvera, J. (1986): Informe de la excavación de 1983. Inédito. Fondos del Museo Provincial de Historia de Ciego de Ávila.
- Calvera Roses, J. E. Serrano, M. Rey, I. Pedroso y Y. Yparraguirre (1996): El sitio arqueológico Los Buchillones. *Caribe Arqueológico* (1): 63. Santiago de Cuba.
- Carrera, R. (2005): Salvar las maderas de Buchillones: un reto para la conservación. *Gabinete de Arqueología*. Boletín No 4, año 4.
- . (2009): Las maderas en los objetos aborígenes cubanos.
- Cooper, J. (2007): Registro Nacional de Arqueología Aborígen de Cuba: una discusión de métodos y prácticas. *El Caribe Arqueológico*, (10)132-150. Santiago de Cuba.
- Colón, C. (1961): *Diario de Navegación*. La Habana: Comisión Cubana de la UNESCO, 221p.
- Domínguez, L. (1991): *Arqueología del Centro-Sur de Cuba*. La Habana: Editorial Academia, 121pp.
- Fernández de Oviedo, G. (1853): *Historia General y natural de Las Indias; Islas y tierra firme del mar océano*. t.1. Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia.
- Guarch, J. M. (1978): *El Taino de Cuba. Ensayo de reconstrucción etno-histórica*. Instituto de Ciencia Sociales, La Habana. 263p.
- . (1981): *Cuba: Antiguas tradiciones económicas y técnico-estilísticas. Etapa Agroalfarera*. Inedito. 435 pp.
- . (1987): *Arqueología de Cuba. Métodos y sistemas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 103p.
- . (1990): *Estructura para las comunidades aborígenes de Cuba*. Holguín: Ediciones Holguín, (Colección de la Ciudad). 78p.
- Guarch Rodríguez, E. (2006): *Perfeccionamiento de la socialización de los resultados de las investigaciones arqueológicas en la provincia de Holguín*. Tesis de maestría. Departamento de Arqueología de Holguín.
- Izquierdo, D. G. y R. Sampedro (2002): Útiles de concha y unidades habitacionales de las comunidades aborígenes de Cuba. *El Caribe Arqueológico* (6): 71-76. Santiago de Cuba.
- . (1997): Enfoque teórico para la evaluación de restos arqueológicos. *El Caribe Arqueológico* (2): 2-19. Santiago de Cuba.
- Jardines, J. M. (1990): Informe de la excavación de 1989. Inédito. Fondos del Museo Provincial de Historia de Ciego de Ávila.
- Jardines, J. E. y J. Calvera (1999): Estructuras de viviendas aborígenes. *El Caribe Arqueológico* (3): 64pp. Santiago de Cuba.
- Jardines, M. J. (2012a): Significación histórico-cultural de los descubrimientos en el sitio arqueológico de Los Buchillones, Punta Alegre, Ciego de Ávila, Cuba. Libro sobre temas de arqueología de Cuba y Argentina, en prensa.
- Jardines, J. M. (2012c): Informe final del proyecto de investigación. *Estudio tecnotipológico y funcional de la colección de madera de Los Buchillones. Evaluación de su estado de conservación*.

- Jardines, J. E., J. Calvera y P. Cruz (2009): Aproximación al estudio de los artefactos de madera del sitio arqueológico de Los Buchillones. <http://www.baibrama.cult.cu>. Año III, No 1.
- Jardines, J., et al. (2012b): *Catálogo de objetos de madera de Los Buchillones*.
- Jardines, J., et al. (2013): Características tecnopológicas de los objetos de madera de Los Buchillones. Informe final de Proyecto de Investigación. Inédito. Fondos del Departamento de Arqueología de Holguín.
- Las Casas, B. (1951): *Historia de Las Indias*. México-Buenos Aires: Fondo de Cultura. Economía, t1. 611pp.
- Lumbreras, J. (1987): Examen y clasificación de la cerámica. *Gaceta Arqueológica Andina*. (Perú) año IV (13):3, marzo IV.
- Martínez, A. (1995): Objetos de madera. *CD. Taíno. Arqueología de Cuba*. Centro de Antropología y CEDISAC. Centro Nacional Editor de Discos Compactos.
- Meggers, B. J. (1999): La utilidad de las secuencias cerámicas seriadas para inferir conducta social prehistórica. *El Caribe Arqueológico* (3): 2-19. Santiago de Cuba.
- Mesa, I., J. Jardines y J. Calvera (1992): Estudio de la cerámica del sitio arqueológico de los Buchillones, Chambas, Ciego de Ávila. *Anuario Arqueológico* (La Habana): 36-47.
- Morales, P. O. (1950): Arqueología Cubana. Relación de actividades durante el año de 1949. *Revista de Arqueología y Etnología*. Segunda Época. Año V, Enero-Diciembre, 5-34 pp.
- Pendergast, D. M. (1996a): AMS dates from Los Buchillones, Cuba. *ewsWARP*, 20-33.
- . (1996b): The Los Buchillones site, North Coastal Cuba. *News WARP*, 19, 3-6.
- . (1997): Up from the Shallows. A look at the ROM first archaeological excavation in Cuba. *Rotunda. The magazine of the Royal Ontario Museum* (Canadá) 2 (30): Fall/Winter.
- Pendergast, D., J. Calvera, J. Jardines y E. Granm (2003): Construcciones de madera en el mar. Los Buchillones, Cuba. *El Caribe Arqueológico*, 24-32 pp. Santiago de Cuba.
- Puentes, D. A. (2005): Meliaceae: *en* Greuter W. & R. Rankin (eds.) *Flora de la República de Cuba* (fascículo 10). A. R. Gantner Verlag KG, FL 9491 Ruggell, Liechtenstein.
- Rouse, I. (1942): *Archeology of the Maniabon Hills, Cuba*. USA: Yale University Press, 186p.
- Sampedro, H. R., G. Izquierdo y R. Villavicencio (2001): Tecnología y tipología en la tradición paleolítica de Villa Clara. Una primera interpretación. *El Caribe Arqueológico* (5): 52-61. Santiago de Cuba.
- Spjut, G. M. (1989): *The material Culture of Key Marco Florida*. Published by Florida Classics Library port Salerno, Florida. 266 pp.
- Tabío, E. y E. Rey (1979): *Prehistoria de Cuba*. 2 Ed. La Habana: Editorial Ciencias Sociales. 234p.
- Toppe, A, J. Jardines, P. Cruz y J. Guarch (2009): *Informe del estudio del estado de conservación de los objetos de madera del sitio arqueológico Los Buchillones en custodia del Museo Municipal de Chambas. Ciego de Ávila*. Departamento Centro-Oriental de Arqueología. (Documento sin publicar).
- Toppe, A, J. Jardines, P. Cruz y J. Guarch (2010): *Informe del estudio del estado de conservación de los objetos de madera del sitio arqueológico Los Buchillones en custodia del Museo Provincial de Historia de Ciego de Ávila*. Departamento Centro-Oriental de Arqueología. (Documento sin publicar).
- Toppe, M. A. (2011): *Informe sobre las especies botánicas identificadas en los objetos de madera de Los Buchillones*. Departamento Centro-Oriental de Arqueología.
- Ulloa, J. (1999): Aproximación a la cerámica temprana en el Caribe. *El Caribe Arqueológico* (3): 28-42. Santiago de Cuba.
- Valcarcel, R., et al. (2006): Postes en el mar. Excavación de una estructura constructiva aborigen en Los Buchillones. *El Caribe Arqueológico* (9)76-88 pp. Santiago de Cuba.

Recibido: 6 de junio de 2013.

Aceptado: 25 de junio de 2013.

Anexo 1. Objetos utilitarios

No. De Piezas	Denominación	Estado de conservación	Elaborado en
1, 76, 81, 85,	Mango corto	Fundamentalmente muy alterados	Guayacán (<i>Guaiacum sp.</i>)
3, 90,91, 106, 172	Mango corto	Fundamentalmente muy alterados	Yamaguey (<i>Belairia sp</i>)
10	Mango corto	Poco alterado	Caguairán (<i>Pseudocopaiva hyme-neaefolia Morje</i>)
41,75	Mangos corto	Alterados	Yana (<i>Conocarpus erecta L.</i>)
88, 89, 107	Mango corto	Fundamentalmente muy alterados	Jiquí (<i>Pera bumeliaefolia Griseb.</i>)
163	Mango corto	Muy alterado	Sin identificar
8 ,118, 156	Mango largo	Alterados	Jiquí (<i>Pera bumeliaefolia Griseb.</i>)
22,23, 81, 82, 109	Mango largo	Fundamentalmente muy alterados	Guayacán (<i>Guaiacum sp.</i>)
47, 79, 80	Mango largo	Fundamentalmente muy alterados	Yamaguey (<i>Belairia sp</i>)
64,78, 83,84, 171, 194	Mango largo	Fundamentalmente alterados	Yana (<i>Conocarpus erecta L.</i>)
165, 206	Mango largo	Alterados	Sin identificar
18, 92	Mango curvo	Poco alterados	Guayacán (<i>Guaiacum sp.</i>)
201, 207	Mango Curvo	No alterados	Sin identificar
195, 196	Mango de cuchillo	Aterados	Guayacán (<i>Guaiacum sp.</i>)
41	Mango pequeño	Alterado	Yana (<i>Conocarpus erecta L.</i>)
27, 35, 36, 95	Objetos terminados en puntas.	Poco alterados	Yamaguey (<i>Belairia sp</i>)
28, 32,	Objetos terminados en puntas.	Alterados	Caguairán (<i>Pseudocopaiva hyme-neaefolia Morje</i>)
29, 96, 97, 98, 144, 147	Objetos terminados en puntas.	Fundamentalmente pocos alterados	Yana (<i>Conocarpus erecta L.</i>)
30, 31, 34, 37, 93	Objetos terminados en puntas.	Fundamentalmente alterados	Guayacán (<i>Guaiacum sp.</i>)
33, 94, 146	Objetos terminados en puntas.	Fundamentalmente alterados	Jiquí (<i>Pera bumeliaefolia Griseb.</i>)
99, 100	Objetos terminados en puntas.	Poco alterados	Ébano (<i>Diospyros sp.</i>)
145, 148, 198	Objetos terminados en puntas.	Poco alterados	Sin identificar
6, 63, 93	Dardos o armas arrojadizas.	Fundamentalmente muy alterados	Guayacán (<i>Guaiacum sp.</i>)
26	Dardos o armas arrojadizas.	Alterado	Jiquí (<i>Pera bumeliaefolia Griseb.</i>)
143	Dardos o armas arrojadizas.	Poco alterado	Yamaguey (<i>Belairia sp</i>)
153	Dardos o armas arrojadizas.	Muy alterado	Sin identificar
54,	Paletas o cucharas	Poco alterados	Guayacán (<i>Guaiacum sp.</i>)
101	Paletas o cucharas	Poco alterado	Jiquí (<i>Pera bumeliaefolia Griseb.</i>)
111	Perforador	Sin alterar	Guayacán (<i>Guaiacum sp.</i>)
202	Paletas o cucharas	Alterado	Sin identificar

Anexo 2. Objetos ceremoniales

No. De Piezas	Denominación	Estado de conservación	Elaborado en
4, 105,	Vasijas	Alterados	Yamaguey (<i>Belairia</i> sp)
116	Vasijas	Alterado	Jiquí (<i>Pera bumeliaefolia</i> Griseb.)
112, 117,	Vasijas	Muy alterados	Ebano (<i>Diospyros</i> sp)
102, 103 104, 110 131	Vasijas	Fundamentalmente alterados	Guayacán (<i>Guaiacum</i> sp.)
205	Vasijas	Alterado	Sin Identificar
200	Vasija	No alterado	Sin Identificar
11, 42, 56, 67, 186	Fragmento de vasija	Fundamentalmente alterados	Yana (<i>Conocarpus erecta</i> L.)
12, 16, 20, 50, 51, 52	Fragmento de vasija	Fundamentalmente muy alterados	Guayacán (<i>Guaiacum</i> sp.)
14, 46	Fragmento de vasija	Alterados	Yamaguey (<i>Belairia</i> sp)
49, 60, 61, 62, 178	Fragmento de vasija	Poco alterados	Caguairán (<i>Pseudocopaiva hymeneaeefolia</i> Morje)
66, 152	Fragmento de vasija	Poco alterados	Ebano (<i>Diospyros</i> sp)
113	Fragmento de vasija	Alterado	Guayacán (<i>Guaiacum</i> sp.)
188	Fragmento de vasija	Sin alterar	Jiquí (<i>Pera bumeliaefolia</i> Griseb.)
190, 193, 197, 203, 204	Fragmento de vasija	Sin alterar	Sin Identificar
5, 121, 124, 182	Dujo	Poco alterados	Guayacán (<i>Guaiacum</i> sp.)
126, 208	Dujo	Poco alterado	Sin Identificar
45, 123, 179	Fragmento de dujo	Alterados	Jiquí (<i>Pera bumeliaefolia</i> Griseb.)
71, 122, 183	Fragmento de dujo	Poco alterados	Guayacán (<i>Guaiacum</i> sp.)
125, 181, 191, 192	Fragmento de dujo	Poco alterados	Sin Identificar
135, 136, 137, 140,	Ídolo	Alterados	Guayacán (<i>Guaiacum</i> sp.)
138, 139, 174	Ídolo	Muy alterados	Sin Identificar
176	Ídolo	Alterado	Jiquí (<i>Pera bumeliaefolia</i> Griseb.)
40	Espátula vómica	Muy alterado	Jiquí (<i>Pera bumeliaefolia</i> Griseb.)
115	Espátula vómica	Poco alterado	Guayacán (<i>Guaiacum</i> sp.)
118, 119	Espátula vómica	Alterados	Ebano (<i>Diospyros</i> sp)
132, 141, 142	Objetos con funciones ceremoniales	Alterados	Sin Identificar
133	Objetos con funciones ceremoniales	Alterado	Ebano (<i>Diospyros</i> sp)

Anexo 3. Objetos y fragmentos de objetos no identificados. Objetos en elaboración y fragmentos de maderas y ramas

No. De Piezas	Denominación	Estado de conservación	Elaborado en
7, 72	Objeto no identificado	Alterados	Caguairán (<i>Pseudocopaiva hymeneaeefolia</i> Morje)
9, 58	Objeto no identificado	Poco alterados	Jiquí (<i>Pera bumeliaefolia</i> Griseb.)
13, 69, 114, 173	Objeto no identificado	Alterados	Guayacán (<i>Guaiacum</i> sp.)
57	Objeto no identificado	Poco alterado	Yana (<i>Conocarpus erecta</i> L.)
59	Objeto no identificado	Poco alterado	Ébano (<i>Diospyros</i> sp.)
130, 145, 175	Objeto no identificado	Poco alterados	No identificado
24, 38, 53, 55, 86, 129	Fragmento de objeto no identificado	Muy alterados	Guayacán (<i>Guaiacum</i> sp.)
25, 74, 77,	Fragmento de objeto no identificado	Muy alterados	Jiquí (<i>Pera bumeliaefolia</i> Griseb.)

57, 68, 184	Fragmento de objeto no identificado	Poco alterados	Yana (<i>Conocarpus erecta</i> L.)
73, 177	Fragmento de objeto no identificado	Muy alterados	Caguairán (<i>Pseudocopaiva hymeneaeifolia</i> Morje)
127	Fragmento de objeto no identificado	Alterado	Yamaguey (<i>Belairia</i> sp)
128, 130, 157, 185, 189	Fragmento de objeto no identificado	Poco alterados	No identificado
21	Objeto en elaboración	Muy alterado	Yamaguey (<i>Belairia</i> sp)
39	Objeto en elaboración	Muy alterado	Guayacán (<i>Guaiacum</i> sp.)
44, 154	Objeto en elaboración	Alterados	Guayacán (<i>Guaiacum</i> sp.)
150, 151, 155, 167	Objeto en elaboración	Alterados	Sin identificar
164	Objeto en elaboración	Poco alterado	Jiquí (<i>Pera bumeliaefolia</i> Griseb)
17, 19	Fragmento de madera	Alterados	Yamaguey (<i>Belairia</i> sp)
170	Fragmento de madera	Poco alterado	No identificado
43, 70	Fragmento de rama	Alterados	Guayacán (<i>Guaiacum</i> sp.)
158, 166, 168, 169	Fragmento de rama	Alterados	Sin identificar